

25 ANOS



VOCES DE MUJERES QUE
TRANSFORMAN LEÓN



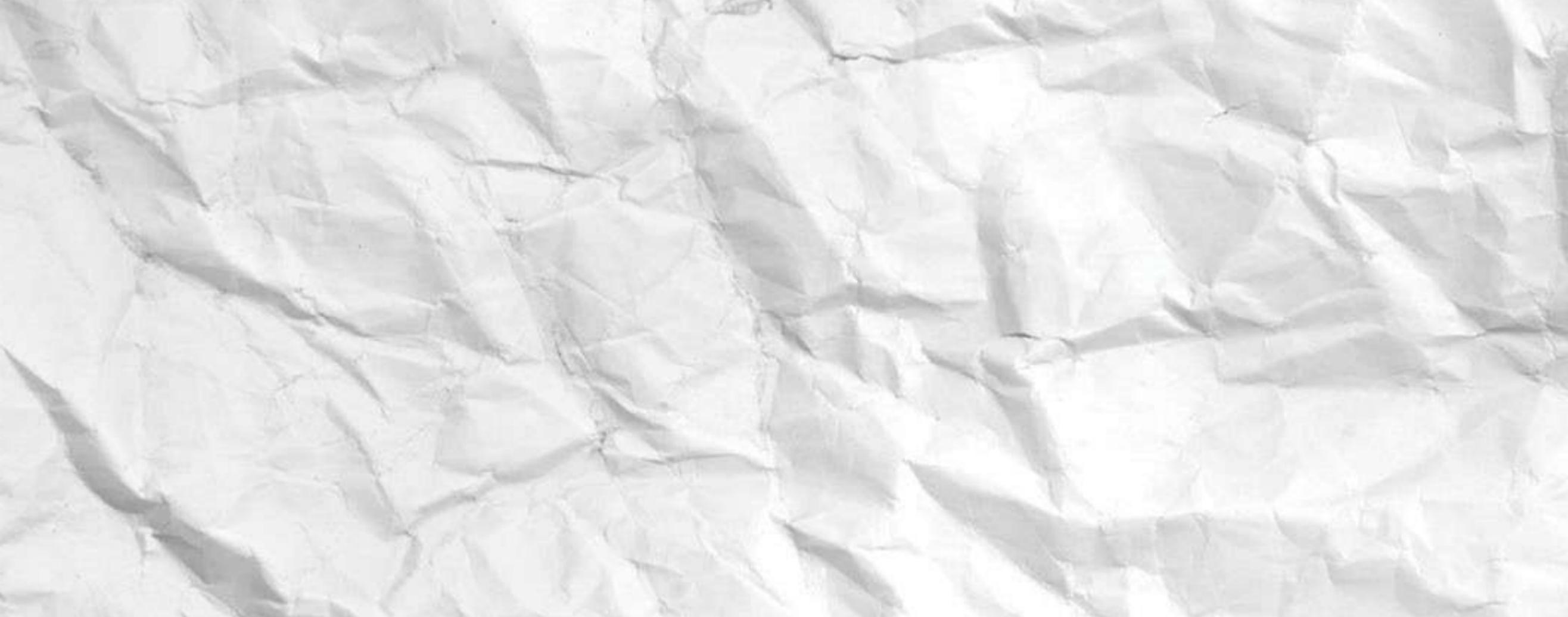
25 AÑOS



Instituto
Municipal
de las Mujeres



VOCES DE MUJERES QUE
TRANSFORMAN LEÓN





LEÓN
AYUNTAMIENTO 2024-2027

ÍNDICE

10 | UN TRAYECTO QUE TRANSFORMA

20 | 25 AÑOS, VOCES DE MUJERES QUE TRANSFORMAN

22 | ROMINA

30 | MAYBE

38 | ILEANA

44 | LUCY

52 | EPÍLOGO

INTEGRANTES DEL AYUNTAMIENTO

Alejandra Gutiérrez Campos
Presidenta Municipal

Román Cifuentes Negrete
Primer Síndico

Ma. Esther Santos de Anda
Segunda Síndica

Hildeberto Moreno Faba
Regidor

María Valeria Aurelio Vázquez
Regidora

Luis Gerardo González García
Regidor

Luz Graciela Rodríguez Martínez
Regidora

J. Ramón Hernández Hernández
Regidor

Luz Karen Irazú Anguiano Gutiérrez
Regidora

Javier González Saavedra
Regidor

Guillermo Medina Plascencia
Regidor

Vanessa Montes de Oca Mayagoitia
Regidora

Gabriel Durán Ortiz
Regidor

Dessire Ángel Rocha
Regidora

Norma Patricia López Zúñiga
Regidora

Pablo Arturo Elizondo Sierra
Secretario del H. Ayuntamiento

INTEGRANTES DEL CONSEJO DIRECTIVO DEL INSTITUTO MUNICIPAL DE LAS MUJERES

Claudia Guerrero Ortiz
Presidenta del Consejo Directivo

Ivonne Jannette Pérez Wilson
Secretaria Técnica del Consejo Directivo

Luz Graciela Rodríguez Martínez
Representante del H. Ayuntamiento

Norma Patricia López Zúñiga
Representante del H. Ayuntamiento

Pablo Arturo Elizondo Sierra
Representante del H. Ayuntamiento

Graciela Rodríguez Flores
Consejera

Andrea López Gutiérrez
Consejera

Miguel Ángel Bosques Vera
Consejero

Viridiana Margarita Márquez Moreno
Representante de la Contralora Municipal

Julieta García Nava
Consejera ciudadana

Vanessa Alejandra Navarro Esparza
Consejera ciudadana

Mariela Guadalupe Vázquez Moreno
Consejera ciudadana

Laura Rivera Hernández
Consejera ciudadana

Carolina Mijares Mora
Consejera juvenil

Natalina Martínez Columba
Consejera juvenil

INTEGRANTES DEL COMITÉ EDITORIAL

Ivonne Jannette Pérez Wilson

Directora General del Instituto Municipal de las Mujeres

Lisette Ahedo Espinosa

Directora General del Instituto Cultural de León

Ulises Ismael Perales Ávila

Director del Núcleo de Inteligencia del Instituto Municipal de Planeación

Viridiana Sarai Estrada Pacheco

Directora de Análisis, Articulación y Formación
con Perspectiva de Género del Instituto Municipal de las Mujeres

Luis Alegre Vega

Cronista de la ciudad

Ginna Álvarez

Adaptación de texto y narrativa

Andrea Vallejo

Ilustración y Diseño Editorial

**MENSAJE DE LA
MTRA. ALEJANDRA GUTIÉRREZ CAMPOS**

En León creemos en las personas, en su fuerza para transformar realidades y construir un futuro con dignidad y libertad. Desde un gobierno humano y cercano trabajamos todos los días para que mujeres y hombres vivamos sin miedo y con oportunidades.

Hoy celebramos los 25 años del Instituto Municipal de las Mujeres de León, una institución clave en la defensa y promoción de los derechos de las leonesas. Este aniversario reconoce el camino recorrido por generaciones de mujeres valientes que, desde sus hogares, trabajos, escuelas y comunidades, han impulsado la igualdad sustantiva.

Durante estos años hemos puesto en marcha acciones que respaldan su voz y sus sueños: atención 24/7 en la Unidad Mujer a Salvo, la Casa Leonesa para mujeres en situación de vulnerabilidad, la Casa de Transición, la reapertura de la Unidad Candelaria, la creación de una Red de Espacios Seguros junto con la sociedad civil, y el programa Mujeres Adelante, que brinda apoyo y herramientas para que cada mujer fortalezca su proyecto de vida y su bienestar.

El Instituto ha sido voz, puente y refugio; un aliado que abre puertas para que las mujeres vivan libres de violencia, ejerzan sus derechos y sean protagonistas del desarrollo de León.

Agradezco a quienes fundaron, dirigieron y trabajan día a día en el Instituto, así como a todas las mujeres que han confiado en él. Este aniversario no es una meta, sino un nuevo impulso para seguir construyendo juntas y juntos un León más justo, incluyente e igualitario.

Porque cuando las mujeres avanzan, León avanza. ¡Felicidades, IMMujeres León!



**UN TRAYECTO
QUE TRANSFORMA**

Hace 25 años no existía el Festival del Globo ni viajábamos en orugas. El Libramiento tenía semáforos, no puentes. Ni quién hablara de distribuidores viales o estaciones de transferencia. Bibliotecas solo había en el centro de la ciudad; de los campus de la Universidad de Guanajuato o la UNAM no existía ni la primera piedra.

En el año 2000 -ya siendo mucho más de un millón de habitantes- aún no teníamos el Nuevo Hospital General, ni el Hospital Regional 58, ni el programa de Médico en tu Casa, menos un Hospital Veterinario. De ese mismo año son el Instituto Cultural de León y el teatro María Greever (faltaba una década para estrenar el teatro del Bicentenario).

Muchas de las grandes obras o instituciones que hoy tenemos en León son de este primer cuarto de siglo XXI. Justo en el cierre del siglo XX se crearía también el Instituto Municipal de la Mujer, porque hasta entonces tampoco tenía el gobierno leonés una instancia que se centrara en abatir la desigualdad entre hombres y mujeres.

La mejor noticia es que a sus 25 años, el ahora Instituto Municipal de las Mujeres (IMMUJERES) goza de cabal salud y de una vida intensa de trabajo y acción. Se dice fácil, pero que difícil hubiera sido si no existiera, porque la batalla por lograr una igualdad sustantiva en el país y en nuestra ciudad está lejos de terminar. Pero en León jamás dejamos de luchar.

La alternancia política que vivió la ciudad en el último tramo del siglo XX permitió no solo modernizar los servicios públicos del gobierno municipal y estructurar un gobierno humanista, también abrió la puerta para que la democracia fuera más allá de las elecciones y permeara la vida pública conminando a la participación ciudadana. Eso nos ha llevado a impulsar políticas propias y no esperar a que nadie venga a solucionarnos las cosas.

Así nació por ejemplo en 1998 el Consejo Municipal de Participación de la Mujer (CMPM), tomando como punto de partida a los grupos organizados que trabajaban en la defensa de los derechos humanos de las mujeres, con el propósito de generar espacios libres de todo tipo de violencia.

Convocado por las autoridades de la ciudad, encabezadas por Jorge Carlos Obregón Serrano, Presidente Municipal en ese entonces, Marcela Franco Dávalos, Presidenta del Consejo Directivo del CMPM y Otilia Pont Guerra, Coordinadora General del CMPM. Este consejo reunió a una diversidad de mujeres provenientes de los ámbitos académico, social, así como representantes de comunidades rurales, colonias y asociaciones civiles. Esta estructura fue la semilla de lo que se convertiría en una institución con atribuciones para diseñar y ejecutar planes y programas enfocados en reducir la brecha de desigualdad entre mujeres y hombres.

El paso definitivo fue la creación de su reglamento interno, aprobado por unanimidad en sesión ordinaria del Ayuntamiento el 10 de agosto de 2000, bajo el nombre de Instituto Municipal de la Mujer (IMMUJER), y publicado en el Diario Oficial del Gobierno del Estado de Guanajuato el 8 de septiembre de 2000.

Por supuesto que pasar de las mejores intenciones a las acciones concretas y sostener el esfuerzo en el tiempo, es complicado.

Por eso destacamos hechos como la inauguración -15 de diciembre de 2014- de las instalaciones propias del Instituto conocido también como Centro de Atención y Desarrollo Integral para las Mujeres (CADIM). Esto posicionó a León como ciudad pionera en el Bajío con una visión de género, que invierte en favor de las mujeres y en la creación de políticas públicas con enfoque de igualdad.

Destaca por su trascendencia también la publicación en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Guanajuato, el 8 de mayo del 2015 del nuevo reglamento que transformó al organismo en el Instituto Municipal de las Mujeres, como una entidad incluyente, promotora de la igualdad y de acciones que reduzcan la brecha de género, y que garantiza la participación plena de las mujeres en la vida pública, política, económica y cultural de León.

A lo largo de 25 años de trabajo todo ha cambiado. La vida en sociedad es mucho más compleja; los retos y sus amenazas son mayores. Pero las fortalezas y las oportunidades se mantienen y lo que no cambia es nuestro espíritu de ciudad, nuestro ser de León. Aquí seguimos firmes, solidarias, con la visión clara de qué hacer para que las esperanzas de una vida mejor sean reales.

En estos últimos cuatro años el esfuerzo y empuje de Alejandra Gutiérrez Campos, Presidenta Municipal, han permitido construir y fortalecer una estructura de atención del Instituto Municipal de las Mujeres que reafirma a León como un referente nacional en la implementación de políticas públicas con enfoque de género, a través de acciones concretas que protegen, empoderan y dignifican la vida de niñas, adolescentes y mujeres.

El punto de partida de esta revolución ocurrió el 4 de noviembre de 2021, cuando se abrió la primera unidad de atención especializada en violencia de género, denominada Mujer a Salvo, ubicada en el traspatio de Presidencia Municipal y con atención las 24 horas, los 7 días de la semana.







Casi a la par, el IMMUJERES firmó un convenio con la Asociación de Hoteles y Moteles de León para crear la Red de Espacios Seguros para las Mujeres, una estrategia que articula esfuerzos entre sociedad y gobierno para ofrecer puntos de resguardo a mujeres en situación de violencia o riesgo.

Hoy esta Red cuenta con más de 140 establecimientos, incluyendo hoteles, centros comerciales, gimnasios, casas de cambio, centros comunitarios, instituciones de salud y educativas, parques y unidades deportivas. El personal de primer contacto en estos espacios está capacitado para ofrecer una atención cálida, digna y libre de revictimización, así como para vincular de manera inmediata con el 911 y el IMMUJERES.

Complemento y evolución de esta estrategia fue la habilitación en 2022 de las Casas de Transición, espacios seguros donde mujeres en situación de riesgo pueden resguardarse junto con sus hijas e hijos, recibiendo acompañamiento social, jurídico y psicológico.

Otro avance importante en ese sentido fue la apertura de la Casa Leonesa para las Mujeres, un espacio de alojamiento temporal que permite a mujeres y sus familias transitar desde condiciones de vulnerabilidad hacia entornos seguros y estables para reconstruir sus proyectos de vida.

En 2023, el H. Ayuntamiento de León aprobó la modificación del reglamento del IMMUJERES, lo que permitió su reestructuración con la creación de nuevas direcciones y la contratación de más personal, ampliando así su capacidad de atención.

Ejemplo de ello fue la implementación de la Unidad Móvil Mujer a Salvo, con el objetivo de acercar los servicios del Instituto a delegaciones, centros comunitarios, ferias y otros espacios donde se solicite su intervención.



El pasado 24 de junio, el Instituto dio un paso importante con la reapertura de la Unidad de Atención Candelaria, ahora más amplia y equipada. Ahí mismo se concentran los esfuerzos del programa Mujeres Adelante, cuyo punto de arranque fue en la empresa de calzado Salamandra en 2022, inicialmente enfocado en mujeres jefas de familia. A principios de 2025, el programa modificó sus reglas de operación para beneficiar a un mayor número de mujeres, impulsando su autonomía y bienestar.

A través del programa Conexión Mujeres, desarrollado en colaboración con el Instituto Cultural de León, se promueven espacios de reflexión y diálogo para las mujeres, enfocados en el agenciamiento, la autonomía y el reconocimiento de las emociones, mediante actividades artísticas, estéticas, culturales y participativas.

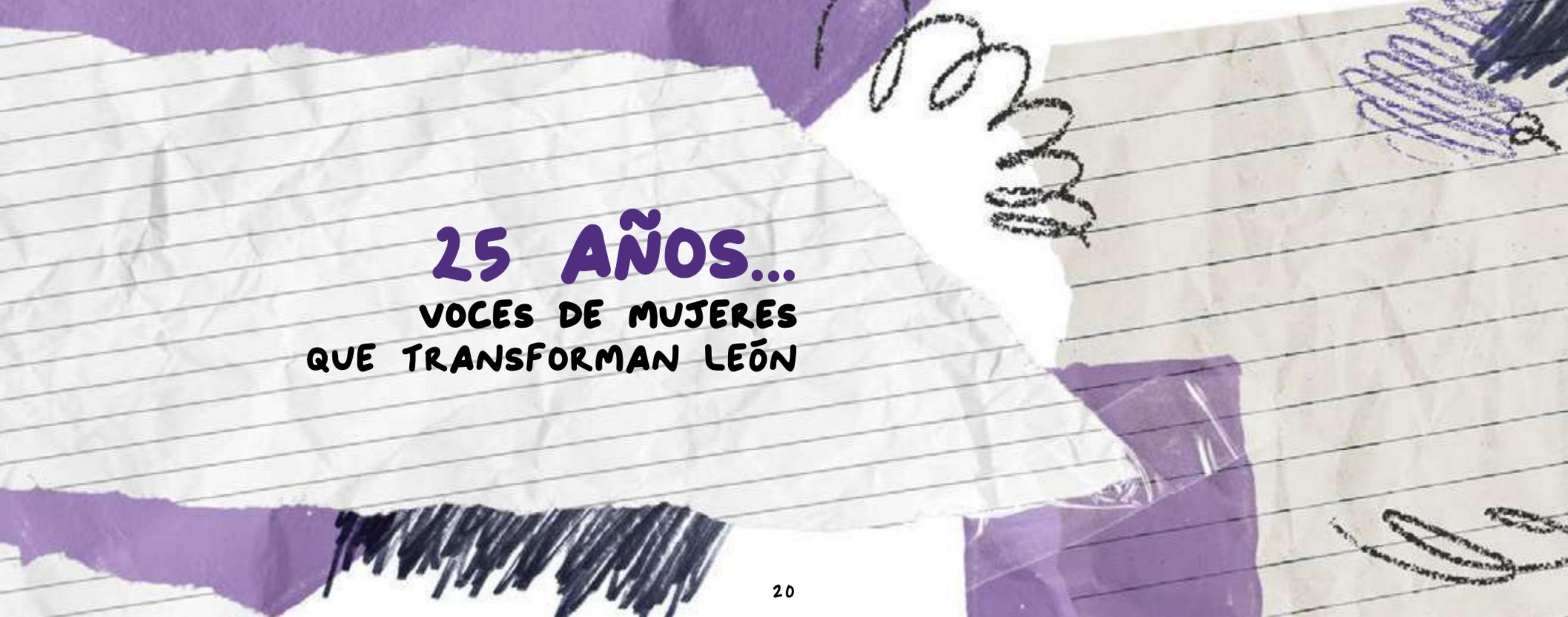
La vinculación interinstitucional ha sido clave para atender temas prioritarios y sensibles, como el acompañamiento a la infancia y adolescencia, así como la atención en salud mental. Se trabaja para brindar apoyo psicológico, promover el autocuidado emocional y desarrollar estrategias que fortalezcan la resiliencia y el bienestar emocional de las mujeres, buscando siempre garantizar entornos seguros y saludables para todas.

En resumen, tenemos una historia de certezas, no de promesas. El cambio comienza cuando las mujeres están en el centro de las decisiones. La meta es la misma, construir una sociedad más justa, equitativa e incluyente.

Puede costar, puede tardar, pero eso lo sabemos de antemano las mujeres. Así que lo vamos a lograr.

25 años: el futuro ya es nuestro.



The background is a collage of torn white paper with purple and black ink drawings. The purple ink is used for large, abstract shapes and some scribbles. The black ink is used for a profile drawing of a person's face with curly hair and some other scribbles. The text is centered on the white paper.

25 AÑOS...
VOCES DE MUJERES
QUE TRANSFORMAN LEÓN

Contenido

Este fanzine reúne fragmentos de la memoria de cuatro mujeres que atravesaron violencias, silencios, infiernos íntimos. Historias marcadas por el miedo, la rabia, la injusticia... pero sobre todo por el empoderamiento, la ternura, la persistencia y el deseo de encontrarse. Cada capítulo es una pequeña resistencia: un espacio donde una mujer se nombra a sí misma con sus propias palabras.

A veces con crudeza. A veces con humor. Siempre con valentía y esperanza.

Con fuerza y deseo de cambiar su historia, llegaron al Instituto Municipal de las Mujeres por caminos distintos: una charla, un taller, una urgencia. Allí encontraron escucha, apoyo legal, acompañamiento psicológico. Y en ese encuentro, algo se transformó en sus vidas... y también en el Instituto. Cada una de sus conmovedores testimonios fue transcrito, cuidado y editado con su consentimiento. Aquí hablan algunas mujeres, pero podrían ser decenas. Cientos. O una sola, multiplicada por muchas. Porque estas páginas no cierran. Sostienen. Como las manos de quienes las abrieron.



I ROMINA:

LEVANTAR LA VOZ

“ Tengo 21 años. Y no quiero ser una anónima.
Mi historia tiene nombre. Tiene cara.
Porque lo viví. Porque sobreviví. Y porque alcé la voz, aunque temblaba.
El miedo no se me quitó, pero aprendí a caminar con él.
A llegar sola a fiscalía. A sentarme frente a mi agresor. A no dejar de hablar,
aunque nadie quisiera escucharme. El Instituto de las Mujeres estuvo ahí.
Con chofer, con abogada, con psicólogas, con abrazos. Con mujeres que no me vieron
como un caso, sino como alguien que merecía estar viva y en paz.
Y hoy puedo decir con la frente en alto, que mi agresor está preso. ”

I. EL VECINO

Al principio saludaba. Nada más. Buenos días, vecina. Buenas tardes.

Después empezó a quedarse viendo.

Desde la azotea. Desde su carro. Desde la nada.

Luego, las fotos. Primero discretas. Luego, descaradas.

Una vez mi mamá me preguntó: "Te está tomando fotos, ¿verdad?"

Después me empezó a hablar. A decir cosas. A gritar. A incomodar.

Pensamos que eso era lo peor, que no iba a pasar a mayores. Pero pasó.

Una vez apareció con un machete en la banqueta, frente a mi casa.

Otra vez se subió al techo con una pala y rompió el vidrio de seguridad.

El machete golpeando el portón... ese sonido todavía lo tengo en la piel.

2. ENTRE TRÁMITES Y SILENCIOS

Fui a denunciar. Llevé pruebas. Capturas. Testigos. Audios. Todo.
Me preguntaron si estaba segura de que no habíamos tenido algo. "Ay, que raro. Casi siempre son los ex"
Luego me dijeron que venía muy bien vestida, que así no parecía víctima. Que parecía que yo provocaba.
Acudí a varias instancias, pero ante las limitaciones de la regulación en ese momento,
me dijeron que no había connotación sexual en las agresiones.
Y él quedó libre. Y volvió. Me amenazó. Me gritó. Me puso una demanda por difamación.
Medio millón de pesos. Como si yo fuera la agresora.
Fui a todos lados. Una y otra vez y en todos lados me hacían dudar.
De mi palabra. De mi memoria. De mi cordura.
Hubo un momento en que pensé que estaba loca. Que quizás lo soñé. Que a lo mejor era yo.

3. EMPECÉ A CAMBIAR

**Empecé a encerrarme. A bajar y subir de peso. A dejar de comer.
A llorar sin saber por qué. Vivía sobresaltada, como si el peligro estuviera en todas partes.
Y a veces lo estaba.**

**Empecé a cambiar. Ya no usaba ropa ligera. Ni el cabello suelto.
Empecé a vestirme con tenis, por si tenía que correr. Con jeans gruesos.
Con algo en las manos: un gas pimienta, un desarmador, las llaves.**

**Dormía con una piedra bajo la almohada.
Investigaba qué hacer si alguien intenta violarte.
Y el miedo yo lo llevaba encima. Como una segunda piel.**

4. LA DIGNIDAD

Vivía en alerta. Con miedo, con rabia, con culpa. Hasta que conté mi historia en redes y se hizo pública.

Y así llegué con la presidenta municipal. Ahí empezó otro camino.

En el Instituto me acompañaron paso a paso. Me esperaban. Me escuchaban. Me abrazaban.

Me trataron con dignidad, como si yo valiera. Como si mi vida importara.

Gracias a ellas, empecé a creer de nuevo.

A sentirme cuerda. Presente. Sostenida.

Ahora estudio negocios.

Pero quiero cambiarme a Derecho. Quiero ayudar a otras mujeres.

Que nadie más tenga que dudar de su historia. Que nadie más se quede sola.

5. JUSTICIA

La última vez que lo vi llevaba uniforme naranja. Estaba encadenado.

Yo llegué tomada de la mano de mis papás. Abrazada. Sostenida.

Fue una audiencia con perspectiva de género. Por fin.

Ahí lo vincularon a proceso. Le dictaron prisión preventiva.

Esa fue la primera vez que sentí que el miedo cambiaba de lado.

No fue justo, pero fue justo a tiempo. Y aunque el proceso ha dolido, todos los días duele un poco menos. Y todos los días entiendo un poco más que sobrevivir también es una forma de justicia.





II MAYBE:

HABLAR Y RENACER

Ella es Maybe. Tiene 38 años y dejó de ser invisible.
Durante mucho tiempo, nadie la vio. Ni su familia. Ni su pareja. Ni siquiera ella misma.
La llamaban Maybita. Como si fuera una cosita. Como si su voz no contara.

Pero eso fue antes.

Hoy Maybe habla.

Se escucha.

Baila.

Brilla.

Aunque venga de las cenizas.

I. EL QUÉ DIRÁN

A veces nos quedamos callados por el qué dirán. Mi familia siempre estuvo con el qué dirán.

Decían ¿Qué va a pensar la gente?

Pero yo aprendí: entre más rápido se dicen las cosas, más rápido sanan.

Así que vamos a decirlas de una vez: yo vengo de violencias desde el hogar.

Mi mamá no fue precisamente dulce. De su parte, puros golpes. Demasiado fuertes.

Papá no tengo. Nunca lo conocí. Y eso, aunque no lo veía así de niña, me marcó el camino.

Mi padrastro fue mi abusador.

Llegué con mi pareja y fue lo mismo. Golpes. Humillaciones.

Y yo pensaba que me los merecía, que era mi culpa, que me había portado mal.

Me lavó tanto el cerebro que yo no comía porque primero mis hijos, luego él. Yo, ¿para qué comía?"

Me dio anemia. Luego, un preinfarto. El doctor me dijo: 'Cambia de trabajo' y yo le dije: 'Mejor cámbiame de familia'."

Y yo... Nunca he dicho, ni negado, que fui violenta porque cuando compartes violencia, después te sale violencia.

Y yo no soy mentirosa. Nunca he dicho que soy la mejor madre. Ni la más dulce. Pero por eso sigo aquí.

2. DIVIDIDA

**Yo volví una y otra vez con mi ex. Fui taruga. Más de cien veces me separé... y regresé.
Acudí al Instituto de las Mujeres. Ellas me orientaron, me canalizaron con asesoría legal,
y gracias a eso tomé la decisión de divorciarme en 2015.**

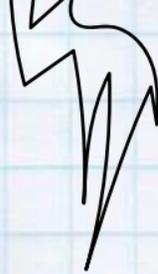
**El mundo era chiquito: o la casa de mi mamá, o la casa del papá de mis hijos.
En una, me gritaban. En la otra, me pegaban.**

**Mi mamá me ayudaba. Sí. Me daba comida.
Le compraba cosas a mis hijos. Era mi sostén.
Pero también me agredía.**

**Entonces decidí entrar a trabajar de edecán, de animadora, de volantera.
Fines de semana, para tener dinero para mis hijos, para no estar en medio de dos batallas.**

3. EL PRÉSTAMO

**Me prestaron doce mil pesos. Sentía que lo podía todo con ese dinero.
Y con eso me fui a un local sin ventanas. Pero era mío.
Yo dormía en el suelo, y era mi suelo. Compré una parrillita. Unas cortinitas. Una cama de aire.
Y ahí, en medio de todo lo incierto, me encontré.
... Por un tiempo.**



4. DARLO TODO

Ya separados, cada fin de semana, me condicionaba a hacer lo que él quería para que mis hijos tuvieran padre.

Intenté pedir la manutención de mi hijo.

También pedí ayuda para que mi niño estudiara, pero me miraban mal.

Mi ropa venía manchada, por el trabajo, yo entraba a las cinco de la tarde y salía a las cinco de la mañana.

No estaba mugrosa por gusto.

Estaba mugrosa porque estaba dando todo por mis hijos.

Cada madrugada

5. PATRONES

**Mi niño era muy agresivo. Tenía seis años y ya golpeaba a otros niños.
Repetía todo lo que veía de su papá. Pero yo me prometí: mis hijos no van a ser como él.
No van a repetir lo que yo viví.**

6. SER VISIBLE

Aquí en el instituto, pusieron mi foto en la entrada, en la palabra "Respeto".
Y se sintió bien bonito porque cuando has sido invisible toda tu vida, que alguien te vea... es como nacer otra vez.
En Casa Leonesa nos enseñaron algo simple, pero grande: que la violencia no es normal.
Que merecemos un lugar donde no duela estar.
Ahí nos trataron bien. Nos enseñaron reglas. Nos enseñaron a ser alguien.
Me preguntaron: "¿Qué quieres ser?". No tenía ni idea.
Es que he sido muchas. La hija de Susana. La que no sabía decidir.
La que no sabía cocinar. La que no sabía criar. La que se dejaba. La que regresaba.
La invisible. La abusada. La que no estudió. La de los pre-infartos. La que lloraba en el camión.
La Maybita. La que no valía. La que no servía. La que no tenía casa.
La que tenía que pedir permiso. La que vivía en un local sin ventanas. La que odiaba el quehacer.
La que se quedó sin voz.
Pero hoy sé que soy Maybe. La que brilla, aunque venga de las cenizas. Como el ave Fénix.



III ILEANA:

VIVIR BAJO LA CAMA

“

Soy Ileana, y vivía debajo de la cama.

Un día, alguien me vio en la oscuridad de ese rincón.

Me dio un número de teléfono. Y yo llamé. Me respondió una voz que no daba miedo.

Una psicóloga del Instituto de las Mujeres. Ella empezó a llamarme tres veces por semana. Lunes, miércoles y viernes, sin falta. Así empezó todo. Pura llamada porque yo no podía salir de casa. No tenía permiso.

Yo le decía: “Es que no puedo ir, no me dejan.”

Y ella me contestaba: “No se preocupe. Yo le marco. Aquí estoy”. Y así fue.

Aunque el miedo seguía ahí. Aunque yo todavía no sabía cómo iba a salirme de todo eso, ellas ya estaban ahí.

Y no me soltaron. El Instituto fue mi voz, mi espejo, mi sostén. Me acompañaron cuando todo se caía y también cuando empecé a recogerme. Volví a ser yo. Volví a arreglarme, pero para mí.

Volví a mirarme al espejo y decir: “Yo valgo. Yo decido. Yo me respeto.”

Y así, como quien barre el polvo después del temblor, empecé a limpiar los restos de una vida que ya no era mía.

Y a construir la que sí quiero. Y salí de ese rincón, porque ya no hay nada que esconder.

”

I. NO SEAS MÁS QUE YO

La primera que se dio cuenta fue la maestra de mi hijo.

Un día ella se dio cuenta de que algo no cuadraba. Y me dijo: "Señora, hablé con el director.

Le vamos a dar la cooperativa de la escuela para que empiece a salir adelante."

Luego me dio un papelito. "Llame a este número, es del Instituto de las Mujeres. Hay algo que no me está gustando."

Y así empecé con la tiendita escolar. Yo sola cargaba el gas, la parrilla, y a la niña en la cangurera.

Todo, desde Ibarilla, cerro arriba. Al regresar a casa, él me pedía el bote del dinero. Y me dejaba cien pesos nomás.

La psicóloga del Instituto me abrió los ojos: "Ese dinero es tuyo. Tú lo estás trabajando. ¿Por qué dejas que te lo quite?"

Entonces, un día ya no le di el bote. Y sí me dio miedo,

Porque no era el dinero.

Era eso: que yo ya no me quedaba callada.

2. ¿A DÓNDE VAS A IR?

"¿A dónde vas a ir con tres chamacos? No tienes trabajo, ni estudios. La casa está a mi nombre. Si te vas, no te los llevas."

Eso me decía. Y yo me quedaba.

No porque quisiera, sino porque el miedo me hacía pensar que tenía razón.

Él fumigaba la casa con nosotros adentro. Rociaba hasta el colchón.

Nos encerraba en el cuarto y decía: "Ya, duérmanse."

Nos quiere Dios, porque no nos intoxicamos.

3. Ya no más

Una noche él bajó al niño de la litera y lo empezó a golpear. Yo intenté detenerlo, pero él no paraba.

Hablé con la psicóloga del Instituto y le pregunté: "¿Qué hago?". Ella me respondió: "No tienes porqué tolerar"

3. YA NO MÁS

Una noche él bajó al niño de la litera y lo empezó a golpear.

Yo intenté detenerlo, pero él no paraba.

Hablé con la psicóloga del Instituto y le pregunté: "¿Qué hago?".

Ella me respondió: "No tienes por qué tolerar"

Y dije ya no más. Y decidí denunciar. Conté 13 golpes. El médico legista contó 39.

4. EL MAR

Siempre pensaba, "Quizás no he sido la mejor madre, pero lo último que haga en mi vida será llevar a mis hijos a la playa."

Y no fue lo último. Fue lo primero.

Puse un carrito de tacos. Después, cuidé a una señora. Después, tomé cursos: Primeros auxilios. Lengua de señas.

Me volví cuidadora. Saqué mi certificado. Y mis hijos lo vieron. Vieron que sí se puede.

Nunca estuve sola.

Si no era una psicóloga, era otra. Y asistencia legal. El Instituto estuvo ahí.

Llamando. Acompañando. Recordándome que podía, aunque yo no me lo creyera todavía.

Gracias a ellas, empecé a construir otra vida. Una mía. Libre. Digna.

He lavado baños, he velado enfermos. He hecho de todo.

Porque ahora sé que no hay que esperar nada de nadie. Solo de una misma.

Y de las redes que caminan contigo cuando ya no puedes más.



IV LUCY:

SOLDAR Y SOSTENER

Ella es Lucy. Tiene 46 años. Es herrera y sabe hacer puertas.

Puertas que abren. Puertas que cierran.
Puertas que ella hizo, sin permiso y sin miedo para abrirse paso en un oficio de hombres.
Aprendió herrería viendo. Como muchas aprendimos la vida: mirando, sin que nadie nos explicara nada.
Un día su padre le dijo: "Nomás ayúdame con esto."
Y al siguiente, ya era ella la que cortaba, armaba, soldaba...

I. VOCACIÓN

Cuando estaba chiquita, mi papá me llevaba a trabajar. Y yo no quería. Yo decía: "Yo no, yo soy niña."

Y me daba pena estar ahí, pero él me explicaba todo.

Me decía: "Pásame esto", como si yo fuera la asistente de un doctor.

Y yo sin querer, aprendía viéndolo.

Lo que pasa es que yo observaba mucho. Siempre he sido así.

Ya de grande, yo tenía muchas necesidades en la casa y como mi esposo trabajaba en una herrería grande, le pedía:

"Que hazme esto, que hazme lo otro..."

Pero él trabajaba muchas horas. Ni modo. No tenía tiempo.

Así que un día, con la herramienta ahí en la casa, pues me puse yo.

¡Fijense que fue muy bonito!

Empecé a ir a esas ferreterías gigantes donde venden herramientas, madera y cosas de plomería. Así solita, como si fuera a comprar ropa o maquillaje y ese mundo de herramientas se volvió como mi ambiente. Me volví herrera.

Por eso un día me invitaron a una reunión de Redes de Mujeres sin Violencia.

Y ya saben, una cosa llevó a otra...

Porque después me invitaron a una charla de mujeres emprendedoras, como yo.

Yo les dije a mis hijos y a mi esposo: "¡Pónganse la camiseta!" Y él me salió con que: "¿Pero para qué? Si eso es de mujeres."

Y yo: "No vamos a ir a comprar brasieres ni calzones. Es una junta de emprendedoras."

Desde entonces, el Instituto me tiene en el radar. Y la verdad, se siente bonito que te reconozcan.

Como que sí estás haciendo algo bien.

2. MANOS DE HERRERA

Las primeras en contratarme fueron mis amigas y hermanas...
Mi esposo me apoyó al cien. Colaboramos. Y eso me ayudó mucho.
Es que hay clientes que conmigo sienten como que... no sé. Desconfían.
Entonces le digo a mi esposo: "¿Sabes qué? Ven tú."

Y él entra, habla, y yo desde atrás le digo: "Hay que hacerle así, y así..."

Por eso nos vamos complementando porque en este oficio, muchos no tienen fe en que una mujer realmente sepa.

Pero cuando me ven soldar, trabajar, armar... hasta se sienten identificados.

Yo les enseño mis manos: cicatrices, ampollas, guamazos. Entonces las palabras sobran.

Porque ahí me creen, creen que sé lo que hago cuando ven mis manos.

3. "ES QUE NO ALCANZO LA ALACENA"

**A mis clientas las entiendo porque yo también soy mujer,
y entiendo esa parte que sólo puede entender una mujer.**

Si una clienta me dice, "Es que no alcanzo la alacena."

Quizás un hombre le diría: "No pasa nada, súbbase a un bote"

Pero yo lo veo clarito: "¿Cómo se va a subir a un bote si trae una olla en la mano?"

Ellos tienen su manera de mirar. Nosotras, la nuestra.

Las mujeres queremos espacio para vivir sin tener que subirnos a un bote para alcanzar la cazuela.

Sin pedir permiso. Sin tener que explicar por qué.

Si un cliente llega con un dilema, yo trato de resolverlo. Yo busco que se pueda.

Como en la cocina. Así somos las mujeres resolvemos así. No hay nada... y sacamos todo.

4. HERRERA

Soy herrera, pero no dejo de ser mamá. Aunque venga del taller con las manos partidas, llego y... "Uy, no hay de comer". Y ahí voy, él llega, se sienta, pone la tele. Exactamente así.

Y yo: "Oye, hay que hacer de comer." Y él: "Que lo hagan ellos, ¿no?"

Y yo: "No. Lo hacemos todos." Porque si yo le entro al taller, tú le entras a la casa.

Así, parejito. Como pareja.

5. LOS DOS PERROS

Una puede saber soldar. Una puede saber escuchar.

Pero el trabajo más difícil es este: Conocerse a una misma y sacar a jugar a los dos perros que traemos dentro.

Eso de los perros me lo contó alguien, y me gustó. Así que fijate:

Todas traemos dos perros adentro. Uno blanco y uno negro y los dos tienen hambre.

Pero casi siempre abrazamos al negro. Porque el negro ha sufrido, porque el negro tiene miedo, porque con ese nos identificamos más.

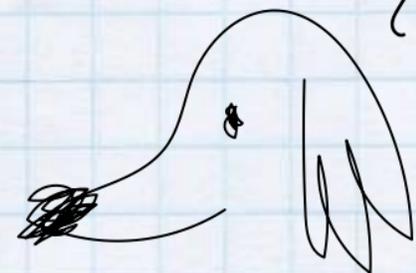
Y ahí estamos, apapachando ese lado, como si solo existiera el dolor, la tristeza, el miedo.

Y el blanco... esperando. Esperando que lo saques a jugar. Lo bonito es que, si sueltas al blanco, también se suelta el negro.

Y los dos corren. Juegan. Se cuidan.

Hay que conocerse para no dejar solo a ninguno de los dos.

Para no encerrar ninguna parte de ti.



EPÍLOGO

Lo que tejemos entre todas no es una historia. Son muchas.

Son voces que se cruzan, se reflejan, se responden.

Una mujer dijo: "Soy herrera, y sé escuchar."

Otra dijo: "Yo también he sido muchas, pero ahora me llamo Maybe."

Una más susurró desde debajo de la cama: "Ya no hay nada que esconder."

Y otra gritó: "Sobrevivir también es una forma de justicia."

Este fanzine no se trata de una sola lucha,
sino de lo que se enciende cuando alguien nos escucha.

Cuando una mano se extiende sin juicio.

Cuando se construye una red, no de cables, de mujeres.

Que preguntan sin presionar. Que sostienen sin juzgar. Que saben acompañar.

Porque acompañar no es solo estar: es escuchar, orientar, abrir caminos.

En el Instituto, ese acompañamiento es integral:

a veces es asesoría legal, otras, un taller, una capacitación,
una plática sobre derechos, un conversatorio, una charla sobre placer,
autocuidado o educación sexual.

Todo eso también es acompañar.

Y a veces, eso basta para encender una chispa. Para que alguien se atreva a decir: "yo también."

**Si estas páginas tocaron algo en ti, si algo te hizo temblar, o recordar, o querer hablar;
si uno de estos testimonios te inspiró o te devolvió la esperanza, entonces esta publicación
ya cumplió su destino: ser eco. Ser espejo. Ser cuerda.**

**Porque, aunque todo parezca derrumbarse, aunque la alacena esté vacía, aunque tengamos
miedo, siempre hay algo que puede hacerse.**

Una voz. Un taller. Una llamada.

Una palabra que vuelve a decirnos: ¡Sí se puede!

Handwritten scribble in the top left corner, possibly including the letters 'L' and 'M'.

TU VOZ, TU HISTORIA

Handwritten scribble in the bottom right corner, possibly including the letters 'L' and 'M'.







AGRADECIMIENTOS

Reconocemos y agradecemos a las mujeres que han presidido
el Consejo Directivo del Instituto Municipal de las Mujeres durante estos 25 años:

Luz Eréndira Piña Ortiz (2001–2003)

Ana María Josefina Rosales Ortega (2004–2006) †

Elizabeth Dorado Navarro (2007–2009)

Antonieta Díaz Guadarrama (2010–2013)

Virginia Marie Magaña Fonseca (2013–2016)

Marta Armida Campos Nava (2016–2022) †

Claudia Guerrero Ortiz (2022 a la fecha).

Su liderazgo, visión y compromiso han impulsado la transformación en la historia de las mujeres de León:
un camino hacia una sociedad con igualdad de oportunidades, sin violencia, empoderamiento y autonomía para todas.

Gracias por abrir caminos y por ser voces que inspiran a construir un presente y futuro
de igualdad, respeto y justicia para todas.

Unidad Olímpica: Avenida Olímpica #1603 Col. Agua Azul
Unidad Candelaria: Barra de Navidad #132 Col. Nueva Candelaria
Unidad Mujer a Salvo: Traspatio del edificio de Presidencia Municipal

 Instituto Municipal de las Mujeres
  @mujeresleon

11

11

11